





# Alberto Rojas Giménez Cumplió 77 Años

GUSTAVO BOLDRENI P.

No hay dudas de que este título pueda resultar extraño para los que supieron de su prematura decepción. Pero, cuando de aquí a algún tiempo más comencemos a conocer la verdadera personalidad de Luis Alberto Rojas, comprenderemos que en ello nada hay de extraño ni risible. Simplemente es porque hay hombres que nunca podrán morir. Luis Alberto representó a uno de ellos. Luis Alberto fue un quillotano internacional y de vanguardia, que hizo de la poesía y el arte, su razón de vida y muerte. Físicamente, lo dejamos de ver un día 25 de mayo de 1934.

Nació en Quillota en julio de 1900. Su infancia será el reflejo de la vida que llevará hasta el día de la desgracia negra, una terrible mezcla de peregrinaciones y poemas. Terremoto de 1908, muerte de su padre, acuchillado en la Plaza de Quillota. Esto es demasiado cruel para la formación de un niño de seis años. Su abuela, doña Demetila Labarca, se encargará de fiscalizar la energía de un niño que, como todos, quería jugar en la calle. En esta infancia está la raíz de su futura actitud frente a la vida y el desprecio a la muerte.

Viene el descubrimiento de la letra y de los libros. Ahí está la biblioteca de don Eduardo Giménez, su padre-abuelo, ahí está la biblioteca del sabio maestro que lo comprueba, don Santiago Escuti. Aparecen Amado Nervo, Rubén Darío y Tagore. Empieza a escribir, con diabólica sonrisa un niño apodado "el marqués de los poemas leídos", escribe en el Quillota de 1913, es un Quillota intelectual y festivo, lleno de poemas y revistas y canciones y teatro y...

Hay que tomar en serio el oficio. En otras latitudes, también comienzan a consumir su vida Pablo Neruda, Andrés Bello, Rosamel del Valle, Rubén Aúscar, Homero Arce, etc., etc. Es la generación del Veloz que ya empezó su titánica marcha sobre la poesía. Rojas Giménez se prepara y recorre adolescente, los católicos de Quintero, Boco, los vados del Arancagua. Con un block de papel y con rostro de enamorado, ejerce un estilo de vida que será su lenguaje. "El Diario", el periódico quillotano de don Ramigio Caldera, recibirá sus primeros e ingenuos poemas.

Santiago: Instituto Nacional y la deserción. He aquí el curriculum del que quería ser libre para escribir y rebelarse de tramoscadas esas, sus miserables bolillitas de poeta, ahora pobres. Escuela de Arquitectura. Bellas Artes y la Bohemia obligatoria de los rebeldes, de los que no quieren recibir ni aceptar el or-

bre la tierra. Hay que transformarla urgentemente y se necesita gente tan realista como el poeta. Ha llegado la hora de fundar la revista "Claridad", de lanzar el "Manifiesto Agé" y de inscribir para siempre a la poesía chilena junto a la energía de la Historia. Los poetas no quieren contemplar la fantasía que tienen en su cerebro, quieren verla avanzar y transformar el mundo; para ello, ya tienen un laral impreso.

La aventura. Antes de irse, miles de pequeños papeles con poemas quedan desparramados en las calles, bajo las mesas de los bares y en los álbumes limentinos.

Francia, ha llegado un chileno buscando a alguien que reconozca y necesite el arte, encuentre a todo un país, también a compatriotas y artistas de todo el mundo que no cambian el nombre de París por el desdén nacional hacia los productores del arte: ahí están Huidobro, Ortiz de Zárate, Pizano, Tzara, Lipchitz, etc., etc., que lo acogen y lo cuentan entre sus amigos. Un nuevo motivo para el sufrir: Lisette. Cientos de críticas llegan a su país desde la habia y lejosa Europa. Se pasa por París, Berlín, Hamburgo, Zurich, Madrid, etc., etc. nos llegan salpicados de anécdotas, de tristezas y de alegrías. Es la carga mortal que conlleva la poesía. Miles de oficios y miserias para sobrevivir, pero vale la pena, en Europa la vida del artista tiene mucho sentido.

1929 y le tenemos de vuelta. La tierra llama a sus hijos para indicarles un lugar del cosmos. Se publica "Chilenos en París", sus poemas y escritos sobre arte en Atenas. Dig-Dig, Gaceta de Chile, Revista de Arte, Revista Letras y de Educación. También están los bares: "El Canario Navegante", "El Hierro", "El Jete" y la para el mortal "Pasado del Corregidor". La bohemia es nacional, también sus dibujos y canciones. Lo vemos en Valparaíso, en Rancagua, firmando críticas en diarios valdivianos, antologastinos, dictando extrañas conferencias en la U. de Concepción y todos los estóteros de la imaginación. Conferencias, vino y desesperación. A estas alturas de la vida, Luis Alberto "ya venía volando". Presiente su muerte y el vino apura su natural desahogo. Viaja a su ciudad natal: sobre la quillotana mesa sufririca, queda una foto y una lágrima, al reverso, con letra menuda dice: "Pour mon papá", París le 12 fevrier 1929. Saega."

Este hombre que desde niño incorporó a su alma las penas y las desventuras de la vida, fue vencido por la muerte un 23 de mayo de 1934. Hace dos días atrás, habíale cumplido 77 años de vino y cantos. En obscuros derroches editoriales, quedaron pulverizados libros inéditos,

# Alberto Rojas Giménez cumplió 77 años [artículo] Gustavo Boldrini P.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Boldrini, Gustavo, 1951-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Alberto Rojas Giménez cumplió 77 años [artículo] Gustavo Boldrini P.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile